



PAL. H. U. A. D. S. E. G. A



150€

Narración del Suroccidente
la Rioja. - Local.



NOVENA A LA PRINCESA DE LA ETERNIDAD;

AL CORTEJO DEL CRIADOR;
A la Emperatriz de lo criado Maria del Patrocinio, que bájo de este renombre se venéra en la Nobilissima Villa de Pedroso en los Cameros. Su Autor natural de la expresada Villa la dedica con la aficion mas pura á su adorable Compatricio D. Juan Manuel de Baños, Canonigo Prebendado de la Santa Iglesia de Calahorra, cuya devocion Mariana la saca al Teatro de la luz pública.

EN PAMPLONA:

En la Imprenta de Miguel de Cosculluela, año de 1801

NOVENA
A LA TRINIDAD
DE LA ETERNIDAD

AL CORTEJO DEL CALVARIO
A la Emperatriz de la vida María
del Rosario, que dispuso con su
nombre se venera en las Iglesias de
San Pedro en los Campos de San
torre de la de la Cruzada Villa de
Cádiz con la acción que obra en su
adorable Compañio D. Juan Ma-
ría de San Juan, Canónigo de la
de la Santa Iglesia de Cádiz, por
ya devoción de las laicas al Ca-
lvario en la pública.

EN PARÍS

En la Librería de la calle de la
Calle de la...

DEDICATORIA.

SEÑOR.

CONQUE LLEGÓ POR FIN
aquel feliz momento , en que mi
aficion se os habia de mostrar ofi-
ciosa ? ¿ Con que el Hado inevita-
ble pudo facilitarme destino tan
venturoso ? ¡ Ab ! ¡ Aqui si que no
puedo reprimir el extasis amoroso,
que agita mis potencias ! ¡ Aqui si
que anegado en un profundo piela-
go de confusiones , parece que mi
pluma no puede resistir al entusias-
mo ! ¿ Pero adonde ? ¿ Y que ? Po-
dré yo acaso persuadirme de hace-
ros algun servicio , que os agrade ?
Ya puede ser que el demasiado afec-
to me facilite una persuasion tan

A2

de-

dementada: (1) Mas quedo consolado, de que en mi no hallareis aquellos odiosos relumbrones á la Crisis de los Sensatos: Aquellas voces insignificantes, que no tienen mas que una alusion fingida, y venenosa, aunque dulce homicida, y matadora.

Porque, à buena luz; la adulacion tiene tiranizado á nuestro siglo. Todas esas pompòsas Dedicatorias, ¿Que otra cosa son sino un acorde concierto de Sirenas, que arrastran á los incautos con sus encantadores sonidos? Cada qual de las tres Hermanitas poseé en ellas su peculiar expresion: ¡Con que gracia no ostenta Parthenope Cantora sus frases armoniosas! ¡Con que suavidad no entumece los oidos en sus brillantes dictados la flautista

tista Liga! : Y tu Laucosia Citarista: ¿Podrás? No; no podrás faltar de este golpe de musica sin tu Citara en la mano! Asi quedan presos en vuestras redes doradas muchos inocentes y credulos : Asi se escriben en nuestros fatales dias las Dedicatorias.

Huyan pues de sus alagos los Hombres grandes , criticando escrupulosamente sus miras , no les suceda la fatalidad , de que cayendo en sus manos queden para victimas sangrientas de las Sirenas , que cantan al oido : Asi atraben : Asi matan : y aun por esto nos representa el Poeta (1) rodeado de huesos blancos el lugar donde habitaban.

*Mas no faltan Ulises esforzados , que hallandose bien con lo
que*

(1) Virg. al fin del Lib. 5.

que puramente son , abominan de las edulaciones : Vos sois , Señor, Hombre de muy sobresaliente merito , como lo acredita la sublimidad de vuestro empleo : Por esta circunstancia os es debido qualquier omenage literario ; No dudo que á sugeto de Titulo tan merecido eligirian muchos ingenios por Meceñas ; Pero vuestra humildad huiria de sus lisongeras adoraciones.

Dèjo al silencio el enarrar la purèza de vuestra sangre , que ha dado sugetos muy interesados por la Humanidad Española. Aquel D. Juan Manuel de Baños , vuestro amantissimo Tio , honor de nuestra Patria , y norma de hombres de bien , puede valer por mil : Omito asimismo el pintar vuestro lucido ingenio , y vasta literatura : Solo quiero valerme de vuestro Patriotismo , y de la ternura que pro-
fe-

fesais á la Hija del Rey Eterno.

Bajo de este punto de vista os dedica un corazon afectuoso esta pequeña obrita de un entendimiento tierno, è inocente (): Sacadla á luz, paraque los devotos de María consigan por su medio las luces de vida eterna: Pero direis, Señor, que es grande mi osadia... Sea asi en hora buena; y solo espero el castigo debido á mi delito; sed ¿ Quod crimen dices preter amasse meum? (1).*

Podia respondéros como respondió Enone á su amado Troyano ¿ Que delito criminal es el mio, st- no amáros como á mi verdadero Compatricio? El amor me impele; el amor me obliga; el amor me fuerza á consagraros mis mentáles pri-

(*) Por sus pocos años. (1) In Epist. Ovid.

*primicias: Hoc, si crimen erit,
crimen amoris erit. (1)*

*Recibid pues, Señor, este
amoroso donativo, y saca airoso á
vuestro Compatriocio, que os desea
ambas felicidades, y tiene el honor
de ser vuestro.*

EL

(1) Proper. Lib. 2. Eleg. 30.

F. D. L.

EL AUTOR

A SU PATRIA.

CARTA COMENDATORIA.

Amada Patria mia ; Tiempos ha deseaba declararme por uno de tus amantes Hijos : ¿ Presumiste acaso pudiese una tan larga ausencia apagar aquel sagrado fuego , que debe arder en el fondo de un Patrio- cicio constante ? Si te has abandonado à tan bajos pensares hierras miserablemente. No ignoro lo que el Principe de la Eloquencia latina (1) transmitiò à la posteridad para instruccion de los Filósofos cogitabundos , quando en sus Tusculanas , hablando del nativo Solar,

(1) *Cicer. Tuscul. 5.*

lar, dice; Que la Patria de cada qual es donde vive gustoso, y le rodean finezas de sus habitadores; pero ¿ Creerás? ¿ Creerás, amada Patria mia, que sin embargo de haber pasado los periodos de mis floridos dias fuera de tu maternal regazo, haya gustado de el Loto, Lotum gustasti? ¿ De aquel Arbol feliz, de quien las Virgenes Vestales colgaban sus cabellos (1) quando renunciaban el amor de la Patria, de los Padres, y de sus mas caros amigos?

No; jamás los Paises mas amenos; las Ciudades mas populosas; ni las Cortes mas lisongeras serán capaces de encantar mi corazon para que á ti las prefiera. ¡ O Patria mia! No; jamás los placeres, ni sus delicias: No; ni la exaltacion,
ni

(1) *Sext. Pomp. de Loto.*

ni el caimiento de fortuna ; jamàs,
jamàs ; ni la Dignidad , ni el ho-
nor me olvidarán de ti.

Corresponde tu , ¡O Madre ge-
nerosa ! con la gratitud , que te
inspirará la Naturaleza , y que
tanto aclaman los que poseyeron
el arte de escribir con profundo
tino (1) : Corresponde repito , reci-
viendo esta obra de mi cortedad
con eficaz agrado ; No tardes en
realizar el plàn que te presento,
paraque unidos todos tus Hijos en
el Palacio Real de esa valerosa Ju-
dith (2) , alegría de Israel , y ho-
nor tuyo , ¡O Pueblo Religioso!
seas rodeado en todo abanze de su
maternal Patrocinio : Asi lo espera
tu fidelisimo Hijo.

J. D. L. C. C. D.

(1) *Valer. Max. Lib. 5. cap. 6. de
picr. erg. Patr. Cic. in Somn. Scip. Ho-
rat. Lib. 3. Od. 2.* (2) *Judith. cap.*



*NARRACION COMPENDIOSA
del Santuario de el Patrocinio.*

En la Rioja, Pais amenisimo de quantos bienes son necesarios para conservar la vida humana entre lo util, y deleytable, están comprendidas las Montañas que dicen de Camèros. El hablar Topograficamente de cada una de sus poblaciones, està reservado para los Diccionarios, cuyas noticias individuales sirven de utilizar à los Paises remotos con todo aquello, que puede cooperar á la conservacion del comercio humano; y dejando como notorio, que es á toda la Nacion Española, hallarse en esta tierra montuosa un precioso deposito de un crecido numero de

de famosos , y devotos Santuarios, paso à tratar con Laconismo de el Patrocinio de Pedròso.

Pedròso , Villa noble , y Antiquissima en las Sierras de los Camèros , está situada entre la Ciudad de Nàgera , y las Villas de Anguiano , Torrecilla , y Biguera : Confina por el medio dia con el empinado Monte de Sirradèro , de quien la divide una cordillèra de dificil ascenso. Sin detenerme en referir con sencillez històrica la Nobleza de sus Naturales , su amabilidad , sus ramos de economia : aquel comercio mutuo y pacifico (que no obstante la aspereza del terreno) les hace aspirar à la Sociedad , y à la Religion ; aquellas bellas disposiciones , de que necesita el Hombre para colocarse en el Templo de la fama , y del Heroismo , solo quiero ceñirme à plantar una memoria

moría succincta del tesòro que tiene en posesion.

Esta es una bella , y devotissima Imagen de la Madre de Dios, cuyas brillantes perfecciones la han clasificado por una de aquellas Estatuas , milagro , y asombro de el Arte , que ni Apeles , ni Zeugis pudieran dibujar con sus pinceles. Venerase con la devocion mas cordial , Extra-muros de este Pueblo, con la tierna advocacion de el Patrocinio.

Diò principio à este Santuario un devoto y piadoso Sacerdote , por la direccion de la Venerable Madre Maria Jesus de Agreda por los años de mil seiscientos y setenta. Las circunstancias de su creccion, se presentan à los ojos de los Sensatos como milagrosas : Porque , à buen pensar , que un Clerigo , que apenas podia tener para una congrua

grua

grua sustentacion levantarse una Hermita que tiene en su servicio tres Capellanes con rentas muy decentes , y con la carga de asistir en todo tiempo á los moribundos. ¿No será acaso lo unico , que hay en nuestra España? No falta Autor que tratando de este Santuario dice : Con pasar de ochenta mil los Templos que en nuestra Peninsula están dedicados à la Madre de Dios, solo este éra el que habia en su tiempo con la advocacion del Patrocinio (1) ; Hoy ya tenemos otros muchos , pero es verisimil , que haya sido su modelo el de Pedròso. Al presente se mira fabricado un Templo no menos hermoso que magnifico con un airoso Camarin que sirve de Trono á la bellissima Imagen,

(1) *Hidalgo en su Compendio*

histor.

gen , Organo para entonar sus alabanzas , y preciosos ornamentos para sus Ministros. Contigua á la Hermita se ha levantado una Casa con habitacion còmoda para los tres Capellanés ; pasadizo para el Coro, y una hospederia con aposentos muy decentes para los devotos forasteros , que concurren de muchas partes ; hermozeando toda esta grande Obra una deliciosissima huerta de capaz extension , y bien cercada.

En gran parte debe este Santuario sus descomunales combeniencias al inmortal Don Juan Manuel de Baños , hijo de esta Villa , Hombre bien conocido y celebrado en la Corte por su mucha bondad, grandeza de alma , admirable tino en los negocios , y copiosissimos intereses ; quien por impulso de una devocion encendida à su Patrona, ha

ha

ha dado crecidas sumas de dinero, para poner à esta Casa en su actual esplendor.

La situacion en que està plantada es la mas propia para hacer un combite à la ternura ; parece no es dable habitacion , ni mas natural , ni mas acomodada para un genio filosofico : Porque en ella està dando gritos toda la naturaleza, haciendo la corte á la regalada Esposa de su Autor: Las Aves con sus dulces alhagos , con sus voces lisongeras , se ocupan en trinar la dulzura : Las Fieras , perdido aquel montaraz libertinage , vienen à posttrarse à sus pies domesticadas : Las Flores le exalan sus thimiamas olorosos ; y los murmuradores arroyulos , le destilan sus liquidos cristales ; Que felicidad de mansion ! ; Verdaderamente parece morada propia de un Numen ! Todos sus

B

ha-

habitantes gozan de paz inalterable à la sombra de la Princesa de la paz.

A sus manes combido à los Poetas , y hallarán en sus montes el Parnaso , donde tienen su habitacion las nueve Musas : en ellos registraràn à la abundosa Helicon, manando Tropos , y figuras hermosas , de cuyos raudales se apresuraran á salir las elegancias , para apagar su ardiente sed : Vengan, ¿ Que mas dirè ? Vengan todos los Pobladores de la tierra à habitar estos Campos Eliseos , en cuyo centro està colocada Maria del Patrocinio como Reyna de las mejores Ninphas , y como Madre de todos los delicados , y perdurables gozes.

*A MARIA SANTISIMA DEL
Patrocinio, el Autor en el siguien-
te Soneto.*

Favor, y mas favor, dulce Maria,
Rija mi pluma celestial Lumbrera,
Jurando el Astro, que ilumina al dia
Venir à iluminar mi Primavera:
Alcanzàra con vuestra compañía
Notable paz, seguridad entera
De alabarte quanto mi amor querria
Entre los habitantes de la Esfera:
Luchando mi talento pobre, y ciego,
A tu presencia trepa enternecido;
Con tu fuego concive al punto fuego
Reparando en asunto tan florido:
Victima es de cruel desasosiego
Zelando por tu amor todo encendido.



NOVENA.

*Dignáre me laudare te, Virgo Sa-
crata.*

*Da mihi virtutem, contra hostes
tuos.*

MEDITACION I.

*PATROCINA MARIA A TODO
el género humano.*

EL HOMBRE, CUYA NATU-
raleza es tan excelente, que parè-
ce haber costado à su Criador los
esfuerzos de su Omnipotencia: El
Hombre, cuya dignidad heredada
de su soberano formador le cons-
titu-

tituyó Monarca de las criaturas, que poblan al globo terraqueo (1): Este Hombre tan feliz ; este Hombre tan afortunado ; vino por su defectibilidad à perder la gracia de su Hacedor , (2) y en este punto amargo , todos los Entes se declararon por sus sangrientos enemigos.

¡ Ah Hombre pobrecito ! ¿ Que haràs tu solitario , para resistir à tanta multitud ? Si la Providencia te abandona à vivir en medio de tan inminentes peligros , ¡ hay de ti ! No dudes quedar vencido y aniquilado ; Pero si hasta ahora te han atormentado tan tristes Meditaciones ; si tu situacion desventurada te tiene victima de un descaeci-

(1) *Gen. cap. 1. v. 20.* (2) *Gen. cap. 3. v. 6.*

caecimiento doloroso; vuelve sobre ti; anima ese corazon; y escucha la agradable noticia, que va à comunicartese.

La valerosa Capitana de los Exércitos de tu Dios: La Omnipotente medianera entre el Omnipotente Bienhechor y la Humanidad necesitada y abatida: Maria; aquella criatura de tu especie, que ha sido y serà la mas bienaventurada por haverse mostrado liberal con Dios, y con el Hombre; liberal con Dios, por haverle servido de hermoso Cielo donde el alma de Jesu-Christo gozò de la bienaventuranza; liberal para el Hombre, por ser el Cielo estrellado donde se registra el real camino de la eterna felicidad: Maria: Sagrario para Dios, y santuario de negociacion para el Hombre; Maria:

ria:

ria : Sol para Dios en que colocò su Tabernaculo asombroso ; Luna para el Hombre , que le alumbra en la tenebrosa noche del delito ; Maria : Paraiso de delicias para la Deydad ; Arbol de vida para los mortales desgraciados ; Maria : que para Dios es el Arco Iris , que anuncia la serenidad de su bondad agrabiada ; y para el Hombre el Arca de Noè , en que se salva de las iras de todo un Dios vengador, y de los seguros riesgos de un naufragio ; Maria ; Arca del Testamento para Dios ; y para el Hombre propiciatorio , donde el Numen se representa dulce , suave , y amoroso ; Maria : èsta tan decantada por absoluto Dueño del que es Dueño absoluto de todo lo criado ; Maria : es la que expresa para tu consuelo. ¡ Ah Hombre desgraciado!

Es

Es la que expresa con la mas agradable melodia; mis manos destilaron Mirra, y mis dedos estan llenos de Mirra muy aprovada (1).

Asi explica el Espiritu Santo la liberalidad de Maria, Madre de la Magnificencia; y asi intima à los Humanos la abundancia de gracias, que poseè èsta Arbitra del Celestial Erario, que con destilarlas por los dedos jamas, jamas se agotarà su maniantal.

Mirra es lo que contiene, y destila de sus dedos; con cuya uncion preserva à los Mortales de la corrupcion de el vicio; Los corrobóra y fortalece para resistir al numeroso Exército de pasiones, que causan en sus almas las agitaciones mas violentas; los defiende poderosa—

(1) *Cant. cap. 5. v. 5.*

rosamente de los ataques de un Mundo impostor; de las embestidas del Dragon infernal; y de la pesada esclavitud de una carne corrompida por la sensualidad.

En todas las estaciones de su vida le sigue con cariños maternales: Ella es, la que llena de festividad su nacimiento, y la que le conserva seguro entre las inclemencias, y vicisitudes de los tiempos: Ella es, la que en su tierna infancia le presigue como celestial Honoscòpo de su felicidad futura; Maria es, la que imprime en su edad pueril aquellas bellas inclinaciones de virtud, y Patriotismo, que hacen à los Hijos objeto de la esperanza publica; Maria es, la que mueve la manica interior de sus potencias, para que se haga susceptible de una honesta educacion

cion

cion en su adolescencia ; Maria es, la que insensiblemente influye en su corazon , y le proporciona hacierto en el estado , en la juventud, y en la virilidad , dirigiendole por los rumbos de su salvacion ; Maria es, la que conserva à los infelices Proyectos ; finalmente , Maria es , la que à los decrepitos tristes ayuda à sufrir y sobrellevar la dolorosa situacion en que los ha constituido una edad abanzada.

Maria es su consuelo en las tristezas ; su alivio en los penares, y su dulzura en las fruiciones de espiritu : Maria es , la medicina en sus dolencias , manjar sabroso , y delicioso nectar en el tiempo de ambre y sed ; Maria en la paz le prospera con sus celestiales bendiciones , y en la guerra le indemniza de sus desastres : Maria es en fin,

fin, la Protectora del genero humano, sin cuyo Patrocinio ya hubiera perecido entre las venganzas del supremo ser indignado.

ORACION PARA TODOS LOS
dias.

Soberana Emperatriz de lo criado, que en los brazos de vuestra Madre te gloriabas de ser la Esperanza de la vida: ¡ O Divina Cantora ! Que en la Capilla de el Emperio cantais ser la gracia del camino, por la que camina el Hombre al que es la misma gracia por esencia: ¡ O Hija legitima de la Esperanza, en que por tantos siglos vivieron los Profetas ! ¡ Torre fortisima del mejor Rey David, que està colocada sobre la cum-

cum-

cumbre del Monte Siòn , para defensa sagrada de los que militan vajo de tus vanderas ! ¡ Huerto cerrado (1) donde plantò el Divino Jardinero tanta diferencia de flores aromaticas , y yerbas medicinales , quantas hay en los Jardines de la Region Etherea , quantas el Hombre necesita para sanar de sus malignas enfermedades ! ¡ O Maria ! ¡ O Dulce Madre ! No os olvideis de los que os dignasteis recibir por Hijos adoptivos , quando al pie de aquel duro leño os los entregò doloroso à impulsos de la ternura nuestro Dios , y vuestro Hijo (2) , que con Padre y el Espiritu Santo vive y reyna eternidades. Amen.

DIA

(1) *Cant. cap. 4. v. 12.* (2) *Joann. cap. 19. v. 24.*

DIA PRIMERO.

Oracion particular.

Dulcisima Madre de el Principe de las eternidades, de cuya voluntad están pendientes los quereres del Arbitro supremo (1): Norte seguro de los que navegan en el mar proceloso de la vida: Arca del Divino Testamento, donde se encierran la Bara de la Justicia, y las Tablas de la Divina Ley: Toda la Iglesia te saluda aclamandote asilo de los Humanos desvalidos, que viviendo en este valle de amargura imploran tu tierno Patrocinio: Los pasados, quando existian te
reco-

(1) *Luc. cap. 2. v. 51.*

reconocieron por su unica Protectora : Los presentes os rinden adoraciones , quando gritan : esperanza nuestra , y los de la Posteridad os reconoceràn por su esperanza. Oye , escucha , y atiende à nuestros filiales suspiros : Patrocina à los Hombres , asi como patrocinate à nuestro Padre Adan : Caygan tus miradas sobre el Sexo devoto , asi como cayeron sobre la triste Heva , que fue la primera profesora de tu devocion encendida ; y pues te glorias de ser nuestra dulce Madre , alcanzadnos el favor de vuestro Hijo Divino , que con el Padre , y el Espiritu Santo Reyna por los siglos de la eternidad. Amen.

ESPINELA.

¡O Maria venturosa!

Tu dignidad es tan alta,
que solo ser Dios te falta
para ser mas poderosa:

Si infinitamente Hermosa
te ha formado el Criador,
muestrate Madre de amor
con todo el genero Humano,
que pendiente de tu mano
te està gritando favor.

ME-



MEDITACION II.

*PATROCINA MARIA A SUS
devotos que se ven combatidos
de el Mundo enemigo mortal
de la virtud.*

EL MUNDO , CUYA ASOMBROSA Maquina es la admiracion y el pasmo de los entendimientos mas sublimes ; cuya regulada economia causa aquel admirable prospecto de la mas pura belleza ; cuya produccion milagrosa imprime en los incredulos un claro conocimiento de la existencia de la Deidad , siendo los gritos del Cielo (1) , y de sus obras

(1) *Psalm. 18. v. 2.*

obras los que pronuncian y cantan su alabanza, y no siendo mas que pruebas de un ciego fanatismo los argumentos que opone el insensato para destronar al Autor de la naturaleza: El Mundo; este Mundo tan hermoso; este Mundo tan lleno de producciones asombrosas; este Mundo, que mereció las aprobaciones del Omnipotente Criador (1), es el Palacio que labró su Providencia para su semejanza el Hombre (2).

Pero el Hombre, ¡Pasma, deja de contenerme! Siempre abandonado à sus pasiones tiranas, y á sus conocimientos de insensate; rebelde (que es lo que mas admira) à su Divino Legislador, dió rienda

C

da

(1) *Gen. cap. I. v. 31.* (2) *Eccl. cap. 17. v. 1.*

da suelta à su apetito , y al quebranto de sus preceptos. Transformado en monstruo de ingratitude , y en bestia sin conocimiento glorioso en compararse à los mas necios jumentos (1) , se ha empeñado en profanar èste Templo magnifico de el Arquitecto soberano (2).

Ensobervecido de si mismo maquinò rebeliones contra su Monarca supremo : Luego al punto substituye en lugar de la Religion la Idolatria ; y con ella introduce en los gabinetes de su entendimiento obsecado toda la chusma de vicios, que lisongean sus desenfrenados apetitos.

La ambicion , es orgullo , la deshonestidad , y la pérfida adulation,

(1) *Psalm. 84. v. 13.* (2) *Gen. cap. 3. v. 6.*

cion, son los Vocales de su vil Senado: La injusticia, infidelidad, el dolo, y la mentira los Ministros de sus rajantes decisiones: Hecho el Mundo un Teatro de farsantes, cada momento representa à la vista de los inocentes una Escena llena de prestigios, que los fascina, y atriendolos con lo sensible corren de tropel à alistarse en su compañía.

Pero ¡Ah incautos, que correis à vuestra perdicion! Ese Mundo que tanto os arrebatata, està ya corrompido, y solo os busca para imponeros el yugo insoportable de una tirana esclavitud: Ese Mundo que tanto os embelesa no es mas que un Esqueleto disforme, que perdida la hermosura recibida de su Autor, se ha vestido las miserables galas de la vanidad. Parad

vuestra consideracion sobre su poder, sobre su riqueza, su pompa, y sobre su duracion. No; no son eternos sus placeres, y solo pueden durar lo que la vida. ¿Y que pensais hallar despues sino rabiosas inquietudes?

Pero, ¡Ah Dios de amor! Ellos se hacen sordos à los gritos de la razon; insensibles à los latidos interiores; y ciegos à la faz de el desengaño: Ya no corren intrepidos sino que buelan, con la mayor velocidad, tras de su Mundo engañador.

Mas aquella Madre de compasiones, dolorida y lastimada de mirar precipitarse tantos Hijos, se irrita con el mayor fuego contra un enemigo tan cruel que los encanta; se presenta à la frente de estos miserables, y solo su bello

con-

continente basta para mudar su renitente voluntad: Hâceles ver, à buena luz, sus errados pasos; aclara y conforta su vista debilitada, paraque miren el riesgo, y precipicio; y enamorados de su garboso talle, asi como se horrorizan de la fealdad del vicio que seguian, luego al punto se deciden à favor de la virtud, y abjurando su vanidad pasada, se reconocen victimas de la Madre poderosa del Patrocinio.

Unos, queriendo hacer renuncia solemne de todas las delicias mundanas, se retiran à los Sagrados Claustros, y entablando una vida no menos retirada que abstinentemente, consiguen entre sagrados votos una completa victoria de este enemigo fiero: Otros mas fuertes, y rigurosos no temen arrostrar à

los

los peligros, y quedandose en medio de sus flechas, pelean como guerreros generosos hasta vencer, ò morir. Unos y otros experimentan sensibilizado el auxilio eficaz de Maria; quien fixando sobre los muros de su santidad la vandera de su heroica virtud, venze al Mundo, enemigo de la virtud, y profanador de la santidad.

DIA SEGUNDO.

Oracion particular.

Ardentisima zeladora de las obras del Criador: Vos, presenciasteis sus primeras disposiciones estando de asistencia à la creacion de los Cielos, y quanto en ellos se con-

tie-

tiene (1): Vos, que le acompañabais quando cercò con concierto y limite determinado los abysmos: Vos, que no faltabais quando en lo superior fixaba las Estrellas, y pesaba en la balanza las fuentes de las aguas: Vos, que mirabais poner cerca à los Mares, y leyes à sus raudales impetuosos, para que no quebrantasen sus ciertos y limitados terminos; Vos, en fin, que quando anivelò los fundamentos de la tierra componiais con èl todas sus cosas: Vos, ¡O Estrella centellante de la mañana! Reconociendo lo inmutado, que està el Mundo por la malicia de sus habitantes, determinasteis despediros de vuestro Padre Celestial, y bajar à la tierra à defender sus de-

re-

(1) *Prov. cap. 8. v. 27.*

rechos: Vuestro dulce poder, quasi infinito, ha vencido los obstaculos mas resistentes: Haced Señora, que en todas las edades, en todos los estados, y en todas las condiciones, renuncien vuestros Hijos las pompas y vanidades de un Mundo fementido, traidor; y que despreciando los placères de duracion tan limitada consigan los eternos entre los eternamente felices. Amen.

ESPINELA.

Maria tu pecho hermoso
 ha servido á Dios de seno,
 y es señal de que està lleno
 de todo lo delicioso:
 Si aqueste Mundo engañoso
 me arrastrare à lo vedado,
 dadme siquiera un bocado

del

del fruto que traes contigo,
y veras como te sigo
dejando al Mundo burlado.



MEDITACION III.

SIENTEN EL PATROCINIO
de Maria los que sirven ac-
sados del Demonio.

LUCIFER , AQUEL ANGEL
el mas hermoso de los nueve coros,
cuya naturaleza dotada de toda
brillante perfeccion , lo dignifica-
ba Gefe de las Celestes Milicias;
cuyo continente magestuoso , destel-
lando lucidos resplandores , podria
servir de Sol criado al mismo Cie-
lo ; aquel Lucero de la mañana de
la

la creacion (1), que iluminaba los Palacios del Empireo, pudiendo servir de alarde à la misma Omnipotencia haver criado tan bella criatura: Lucifer: este Angel tan hermoso: este Angel tan perfecto: este Angel tan vañado de resplandores: debiendo de mostrarse agradecido al Eterno principio, que le dotò de tanta preciosura, y como tal ofrecerle las mas rendidas adoraciones, por un efecto de su excelencia, vino à concebir pensamientos tan altivos, que quiso maquinare contra su infinito Bienhechor (2).

Dominado de un espiritu de rebelion, pensò destronar al Monarca supremo de todo lo criado;

y

(1) *Isai. cap. 14. v. 13.* (2) *Isai. cap. 14. v. 12.*

y juntando una numerosa faccion de seducidos seguidores , prorrumpiò en una entumecida admiracion: ¿ Quien como Lucifer ? ¿ Quien habrà que se determine à compararse à mi ? ¿ Quien mas excelente ? ¿ Quien mas sublimado ? Yo treparè por esos Cielos , y alli colocare mi Solio excelso ; que desde este momento quiero asemejarme al Dios Altisimo (1) : ¡ Que sobervia ! Espiritus dichosos : ¡ Que altivez ! Gentes bienaventurados : ¡ Que insinuacion tan orgullosa !

Al oir los verdaderos Soldados de la Magestad suprema un despecho tan insolente, Miguel, Alferes glorioso de el Alcazar de la Divinidad recoge la gente que no se determina à seguir el Estandarte

(1) *Isai. cap. 14. v. 12.*

te de Lucifer ; le declara una sangrienta batalla , y extendiendo entre los suyos el rumor de ¿ Quien como Dios ? viene à las manos con el Dragon sobervio , è hiriendole de muerte , se decide por su parte la victoria (1).

El que quiso sublimarse à lo que Dios , desde este amargo punto fue condenado à perpetua esclavitud en un abysmo de perdurables penas (2). Aqui el que habia sido hermosa copia de toda criada hermosura , se convirtiò en modelo de toda enorme fealdad.

En esta situacion tan repugnante à su natural altivo , desembolviò su colera ; y arrebatado en imprecaciones orgullosas , la con-
vir-

(1) *Apoc. cap. 12. v. 7.* (2) *Isai.*

cap. 14. v. 13.

virtud en un rabioso despecho contra la humana naturaleza (1): La embidia de verla sublimada, le despedazaba el corazon; y meditar al hombre, siendo criatura de inferior esfera, favorecido, y honrado de su Criador le impeliò à meditar sus estragos.

Hace el asalto por la parte mas flaca: rinde à la mitad de el Hombre (2), y el, y la mitad rendida, à pocos ataques, rindieron la otra mitad (3).

Esto fue aquella lamentable època en que quedaron los Hombrs esclavos de Satanàs, y enemigos de su Dios: Aqui cayeron sobre los infelices descendientes de
los

(1) *Isai. cap. 14. v. 12.* (2) *Gen. cap. 3. v. 4. & 5.* (3) *Gen. cap. 3. v. 6.*

Los primeros progenitores de la especie humana , un nublado de infortunios : Aqui tubo fatal origen la multitud de miserias , que cercan à los Hombres ; de aqui finalmente màna como de perene fuente la mayor de las desgracias , que es nacer todos objeto de las iras de nuestro ultimo fin (1).

Pero à pesar de los esfuerzos que oponga Lucifer para tiranizar la imagen de el unico Jupiter Tonante ; la imagen de aquella que delinquìò , no tanto por malicia , quanto por fragilidad , pelearà à favor de sus Conjuntos , è infelices descendientes , en la tierra , como Miguel en el Cielo por su Dios.

Maria: aquella Muger gloriosa,

(1) *Psalm.* 50. v. 7.

sa , es la esforzada Belona de el Apocalipsis à quien el Dragon terrible hizo erudisima guerra (1) : Maria : es aquella escogida desde Abeterno , para quebrantar la cabeza de este Aspir envenenado (2) : Maria : es la que diò infausta muerte à aquella Hidra de siete cabezas, que viò en sus extasis luminosos el amado Evangelista , que habria su boca para blasfemar de Dios , de su Tabernaculo , y de los que en el Cielo tienen su habitacion (3).

Este Tabernaculo , segun la frase de Geronimo (4), es la Virgen sacratisima , en cuyo Talamo
Vir-

(1) *Apocalip. cap. 12. v. 4.*

(2) *Gen. cap. 3. v. 15.* (3) *Apocalip. cap. 13. v. 7.* (4) *9. Hyc. in Ps. 17.*

Virginal habitò , como en centro de su gloria , el candido Cordero.

Contra este Tabernaculo blasfemaba el que no le podia hacer mas mal , que de palabra , porque ocultaba en su seno al que con su sangre habia de borrar el pacto , que le tenia firmado el primer Hombre. Tubo con Maria perpetua enemistad (1) ; ¿ Pero con quien las tienes Monstruo disforme ? ¿ Con Maria ? ¿ Sabes por acaso , quien es esta Señora ? ¿ Sabes que Maria es aquella dichosa criatura , con cuyo auxilio humillaron Miguel , y sus Soldados tu osadia ? ¿ Sabes , que Maria es la Coo-Redentora de los que tu tienes tiranizados ? ¿ Sabes , que Maria es la Madre del que

(1) *Genes. cap. 3. v. 15.*

que ha de venir à privarte ignominiosamente de el Reyno y la Corona ? ¿Sabes que Maria es la Madre del Dios de la Magestad?

Si : infeliz : si : Maria con el fruto precioso de sus entrañas purisimas es la que ha destruido toda tu Monarquia , y la que hà dias se coronò por Reyna de los Hombrés. Ella es la que como Capitan General , que tiene baxo sus Ordenes un Exército numeroso , y disciplinado , se mostrarà à tu frente infundiendo terror panico à ti y à tus seguidores (1).

Las Armas que ha de jugar su indomable brazo , estàn labradas en la Real Armeria de el Espiritu Santo : No dudes , que tambien templadas numeraràn por sus gol-

D

pes

(1) *Cant. cap. 6. v. 3.*

pes sus gloriosos trofeos: Esta es la Muger inexpugnable: Esta es la que para los Hombres sus devotos serà la Madre de el amor, asi como se reserva mostrarse à ti la Madre del espanto y de el terror.

DIA TERCERO.

Oracion particular.

Piosissima Redentora de los infelices Hijos de el pecado: Espejo sin mancilla donde se pinta la esencia de la Deidad; y quien comunica con mas actividad sus influxos: Si el Sol que te vestia; si la Luna que te calzaba; si las Estrellas, que esmaltaban tu Corona, se estremecian mirando al Dragon fiero barrer con su cola la tercera par-

te

te de sus compañeros (1). ¿Que podran esperar aquellos que no te sirven de obsequio alguno? ¿Si la Luna solo vivia segura con estar bajo de tus plantas: Si el Sol solo reconocia por suerte afortunada el ajustarse al rodeo de tu glorioso cuerpo: y si las doce Estrellas no se miraban aseguradas sino coronado tu cabeza? ¿Que haràn los Hombres sabios, aunque presuman exceder el lucimiento al mismo Sol? ¿Que haràn los poderosos, aunque posean mas riquezas que contienen los Océanos mas ocultos, en quienes penetra la Luna con sus activos influxos? ¿Que hará la misma Soberanía, aunque vea tocar con sus Capiteles las Estrellas, sino alcanzan á vuestro Patrocinio? ¡O

D₂

Ma-

Madre de el increado! Si Miguel y su Caterva no salen à Campaña sin vuestra proteccion, ¿Que haremos los infelices Hombres estando tan destruidos de fortaleza? Ea pues, ya que por la vigorosa defensa de vuestro fuerte brazo salieron aquellos victoriosos, y desterraron para siempre al infernal Dragon de las Moradas eternas, haced, Madre amorosa, que peleando à vuestro lado los Humanos, expelamos al implacable enemigo de la naturaleza, y llamandolo de la tierra quedeis vos pacifica posesora de los dominios, en que solamente debe reynar vuestro Hijo vencedor, que con el Padre y el Espiritu Santo gobierna las eternas mansiones. Amen.

ESPINELA.

¡ Maria dulce Madre!

que en la gracia concebida

buscò nuestra humana vida

el Hijo Eterno del Padre:

Por mas que el Demonio ladro

para querernos tragar,

tu me has de patrocinar

quebrantando su cabeza,

pues si mira tu grandeza

desistirà de ladrar.

ME-



MEDITACION IV.

*PATROCINA MARIA A SUS
devotos en las batallas de el
Espiritu contra la carne
corrompida.*

¡QUE OCUPACIONES TAN
diversas las de el Hombre
en la època de la inocencia, à las
que tiene en el misero estado de la
culpa ! Entonces , nos dice el Es-
piritu Santo , todos sus trabajos
calmarián en cuidar , y cultivar el
Paraiso de el deleite (1). ¿ Que le
hubierá costado guardar este sitio
de

(1) Gen. cap. 2. v. 15.

de amenidad, si los brutos, que le habian rendido Vasallage (1) serian unicamente los que se abanzasen à escalarlo? Pero ahora despues de aquel primer pecado pasamos de el oficio de labradores inocentes à continuos y perpetuos luchadores.

La tierra, que era nuestra posesion pacifica nos declarò dura guerra, con no rendir sus frutos sino à fuerza de brazos y sudores (2): Los Padres tambien la declararon à sus Hijos: Los Hermanos entre si, de el mismo modo insensibles à los latidos de la Sangre (3): Los enemigos invisibles guerra y mas guerra sin esperanza de paz: Pero sobre todos la carne y el espiritu tie-

(1) *Psalm. 8. v. 8.* (2) *Gen. cap. 3. v. 17.* (3) *Ezeq. caq. 22. v. 11. Mich. cap. 7. v. 2.*

tienen encuentros tan sangrientos, y tan connaturales, que llegò à decir aquel veterano Soldado despues de una continuada serie de batallas: La vida de el Hombre sobre la tierra, mientras vive vestido de la carne, guerra (1).

De una carne, cuyas armas han conquistado à innumerables espiritus fuertes no pudiendo resistir à sus rebeses: De una carne, que no respira sino bolcanes donde se abrasan los corazones mas elados: De una carne, que ni respeta à la encumbrada santidad, ni à la mas universal sabiduria.

David, aquel corazon que fue acuñado en el mismo molde, que abriò con el suyo el que no coge en la eternidad inmensa: Aquel tan vale-

(1) *Job. cap. 7. v. 1.*

valeroso , que venia à los Leones y triunfaba de los Gigantes (1): Aquel tan favorecido de el Cielo, que privaba en sus Gavinetes , como pudiera con su Monarca el mas valido: David , este fue quien olvidandose de su estacion feliz, se rindiò miserablemente à los alhagueños tiros de la carne (2).

Salomon , aquel tan sabio que obtenia un pleno conocimiento de la naturaleza , sin embargo de conocer el precipicio ofreciò sacrificios á la carne , y por ella abjurò solemnemente la Religion de sus mayores (3).

¿ Quantos cedros de el Libano
no

(1) *Reg. lib. 1. cap. 17. v. 36. & 49.* (2) *David. Reg. Lib. 2. cap. 11. v. 4.* (3) *Reg. Lib. 3. cap. 11. v. 12. & 4.*

no han servido de pabulo à los ardores de la concupiscencia? ¡ Apenas hay pagina en la Historia sagrada, y Ecclesiastica, donde no podamos leer exemplos asombrosos! Desde el Vicario del Pontifice eterno hasta el mas humilde Capellan: Desde el Rey mas encumbrado, hasta el Vasallo mas vajo; todos todos somos Soldados visoños, que estamos con la carne en contiendas arriesgadas.

En la publicidad de las Plazas, ò en el concurso de las calles; en el mas inacusible desierto; en la mas triste soledad; hasta en el mismo Santuario: ¡ Que dolor! nos asalta este mortal enemigo. No hay momento, no espira hora, no hay dia en que hasta los mas justos no tengan en la carne sus encuentros.

Todo Hombre por mas santo
que

que se considere debe estar preparado con animo guerrero , para luchar , como otro Jacob , con este Angel de Satanás (1).

San Pablo , aquel que mereció oír de la boca de el Crucificado: Pablo es para mi el vaso de eleccion (2): Aquel , que tenia pleno conocimiento de sus secretos : Aquel , que habia sufrido por su nombre una letania de padecimientos (3): Aquel , que poseía el don de la virginidad (4) : Aquel eminente sabio (5) ; y finalmente , aquel que en la defensa de la Religion habia pasado mayores afanes y trabajos; Pablo;

(1) *Gen. cap. 32. v. 24.* (2) *Act. cap. 9. v. 15.* (3) *Corinth. Lib. 2. cap. 11. v. 24.* (4) *Corinth. Lib. 1. cap. 7. v. 7.* (5) *Pet. Epist. 2. cap. 3. v. 15.*

blo ; si catolico ; Pablo se lamentaba doloroso al verse en los combates de la carne : ¿Que será de nosotros , que nada merecemos menos, que parangonarnos con Pablo?

No hay otro remedio que sufrir los rebeses de la concupiscencia , y humillarnos delante de el Señor guareciendonos bajo de el manto de la Madre de la castidad: De aquella Niña hermosa , que siendo la primera que perpetuó el voto virginal , mereció la Corona Imperial de innumerables Virgenes que siguen sus hermosas pisadas.

Imposible parecia al Hombre el abstenerse de aquellos licitos placeres , que concedia la Ley para desahogo de la naturaleza ; pero la pasion lo cegaba , hasta que se dejó ver en el templo santo aquella dulce Doncellita encanto de la mis-

ma

ma belleza , ofreciendo su tierno cuerpecito en las Aras de la Virginitad. Esta fue là que fundò Monarquìa à la pureza , y no hay alguno, no ; que sugetado à ser la fiel vasallo , no pueda triunfar de la lujuria.

¿ Quantos millones de Virgenes tienen pobladas las Moradas eternas siguiendo el Heroismo de consagrarse á Dios en perpetuada castidad , como Maria? ¿ Quantos y quantas , despreciando la molicie y las suaves delicias de el Hime-neo , se cierran en la estrechez de un Claustro para sacrificar holocaustos agradables en el Altar Virginal de la Purisima Maria?

En todos los Pueblos de la tierra se encuentran manadas enteras de inocentes Doncellitas , que siguen al Cordero al oir los balidos

dos

dos de esta Divina Cordera : Hijos de la molicie ; ¡ Vosotros no conocéis los deleites , que ofrece à sus amadores la Virginidad ! Si os determinais à profesarla no perdais de vista à la que la fructifica y despide de si , como la Vid, Olores de suavidad (1). Asi os vereis libres de aquellos corrompidos sahumeros , que empañan vuestras almas , y privan de la natural belleza à vuestros cuerpos.

DIA CUARTO.

Oracion particular.

¡  Maria la mas hermosa de todas las que vieron la luz ! ¡ Dulce

(1) *Eccl. cap. 24. v. 13.*

ce embeleso de los ojos de Dios , y de los Hombres , en cuyo rostro se dejan mirar todas las gracias despidiendo los rayos de el Divino esplendor ! Tu que eres comparada en la belleza á la celestial Jerusalem (1) ; Tu que eres apellidada la Dama de aquel Galan infinitamente hermoso ; ¡ O Maria gloriosa Reyna de las Virgenes ! Recividnos bajo vuestros auspicios maternales , paraque todos resistamos á las inclinaciones , y deseos impuros de la carne. Dad á cada uno en su estado respectivo , el don de la Castidad : Limpiad à la república de tantas apestadas tamarres que vencen por pocas blancas lo que con todos los tesoros no se puede recompensar. Hacedlas otras peni-

(1) *Cant. cap. 6. v. 3.*

penitentes Magdalenas que floren
 sus pecados à los pies de Jesu-
 christo; y pues de vuestro rostro
 salen holores de honestidad, que
 hacen caso à quantos tienen la di-
 cha de mirarlo; Haced que miran-
 doos nosotros conservemos el can-
 dor de cuerpo y alma hasta que
 vayamos à haceros corte en medio
 de vuestra gloria. Amen.

ESPINELA.

Nuestra carne entretenida
 con los placeres sensuales,
 es un abysmo de males
 es una vida sin vida:
 Vos que de Dios asistida
 votaste virginidad,
 à impulsos de tu piedad
 dadnos una carne pura,

que

que es muy suave la dulzura
de la hermosa castidad.



MEDITACION V.

*SE OSTENTA MUY ACTIVO
el Patrocinio de Maria con
los mas obstinados
pecadores.*

QUANDO FORMÓ DIOS AL
Hombre en el Parayso de el
deleite , despues de imponerle Le-
yes , que le condugesen à ser fe-
liz , le concediò absoluto dominio
sobre todas las criaturas visibles (1);
E pero

(1) *Sapient. cap. 10.*

pero con la precisa condicion de ordenarlas à su servicio. Este concierto armonioso , que inspiran los preceptos de la gratitud , se vè bien à lo claro egecutado en aquel cantico de alabanza que entonaron los jovenes de el horno de Babilonia (1): En èl parece darse al hombre la plaza de Maestro de Capilla ; pero con la indispensable carga de llevar el compas entre las sonoras voces de las criaturas.

Pero que cosa ; ¿ Que cosa, diria yo , podrà desconcertar este Coro de lo criado que demuestra la bondad , y sabiduria infinita que siempre dà voces en su alabanza ? El pecado , y no otra cosa : el pecado tiene ponzoña tan activa, que bastò à destruir el concierto de un
Mun-

(1) *Dan. cap. 3. v. 26.*

Mundo entero: El pecado obligò al infinito hacer un viage tan penoso para concertarlo, que le costó la vida: El pecado es una tenebrosa nube, que impide comunicarse la luz de el Sol de Justicia al Alma racional, dejandola en perpetua noche: El pecado en fin, es el que siendo tòsigo, que priva à las dos partes mas amadas de el Hombre los alientos vitales, se deja gustar entre dulzuras.

Este pecado pues se apodera con tanto despotismo de algunas miserables criaturas que presentandoles deleite eterno, y duradero, viene à privarles de todo conocimiento racional: Este pecado es el que opuesto en diámetro, à la eficacia de la redencion, hace à veces derramarse sin fruto la sangre de el Cordero.

E2

Quan-

¿ Quantos hay , que contentos de pecar asi se firman sobre su gusto depravado , como si nunca hubiesen de morir ? Semejantes à Nabùco , y à su Hijo Baltasar en la ceguera , aunque miran hacerse polvo la cabeza de Oro à solo un leve encuentro de una piedrecita (1); aunque al presenciarse el prodigio exclamen con el mismo Nabùco ; vuestro es el Dios de los Dioses , y el Señor de los mismos Reyes (2), apocòs instantes levanta en su cabeza su pasion dominante un Coloso , ò un Gigante de Oro , que les hace creer inmortales.

Con tal que lleguen à dejarse poseer de el pecado , todos los prodigios , todos los milagros que
obrò

(1) *Dam. cap. 2. v. 3. & 4.* (2)
Dan. cap. 2. v. 47.

obrò Moyses á presencia de Fa-
raon son inutiles para ablandar su
dureza (1).

Aqui se declaran enemigos des-
cubiertos de su Dios, y en nada
mas trabajan que en hacerles sen-
tir su ingratitud; pero ¡Ah mise-
ricordia infinita! ¿Que costaria à
tu Justicia aniquilar à èstos viles
gusanos de la tierra? Con solo le-
vantaros de vuestro Trono queda-
rian à vuestra vista disipados (2):
¿Que os detiene Recto Juez? ¿Quien
podrà impedir vuestras venganzas?
¿Quien podrá ser poderoso à de-
tener el torrente de vuestra co-
lera?

Maria, Pecadores, Maria: Ma-
ria con entrañas de Madre de clem-
men-

(1) *Exod. cap. 6. v. 10.* (2) *Psalm.*
v. 2.

mencia, es la que aplaca las justas iras de nuestro Dios: Maria, que forma sus delicias en combersar con los Hijos de los Hombres; Maria, que tiene todos sus recreos en jugar acá en la tierra con ellos (1). Es el Arco Iris, que anuncia la serenidad à los Pecadores sus Hijos: Maria es la que los adoptò por tales el dia de la muerte de nuestro amante Redentor.

¿Pero como Señora pueden ser vuestros Hijos los que tienen dada el Alma à los delitos mas criminales? ¿Como Señora fixais vuestros cariños sobre unos infelices, cuyas circunstancias los dignifican objeto de vuestro aborrecimiento? ¿No arguye David à los que pecan con voluntad obstinada?

Has-

(1) *Prov. cap. 8. v. 31.*

¿Hasta quando habeis de amar la vanidad , y buscar la mentira con duro , y obstinado corazon (1)? ¿Pues como à Hombres merecedores de vuestros òdios implacables llamais tan à boca llena , Hijos mios ? ¡ O corazon generoso , y nobilissimo !
 ¿Quan inclinado estas siempre à la clemencia :

Atended Pecadores perdidos à la Madre de el mismo Dios , que tiene sus delicias con vosotros : No os hagais sordos à las dulces y tiernas llamadas conque pide vuestras atenciones : Detestad la iniquidad , y postrados à sus plantas, oireis resonar sobre vosotros aquellos ecos de consolacion , conque llena del amor mas ardiente os dice esta semidiosa : Ahora , Hijos mios

(1) Psalm. 4. v. 3.

mios pecadores , oid mi voz : Bienaventurados sereis si desde èste instante siguiereis mis pisadas (1). Oid mis instrucciones : No las desprecieis , que asi conseguireis ser sabios para no pecar : Bienaventurados si me escuchais , y velais à mis puertas cada dia aguardando en sus postigos : El que me hallare , hallarà la vida , y alcanzará la salud del Omnipotente (2).

; Quereis mas pecadores ? ; Quereis mas ? ; Podreis desear palabras mas suaves de la que tiene en su voluntad vuestra eterna salvacion ? ; No os admirais de que la que parece tan magestuosa è inacésible , se muestre con vosotros tan humana y comunicable ? Ea pues no ;
no

(1) *Prov. cap. 8. v. 32.* (2) *Prov. cap. 8. v. 35.*

no seais de corazon aplomado: acudid à Maria con una Santa Esperanza, pues ella es la Madre de la Esperanza Santa: Aborred el pecar, y prometed una vida nueva, que asi hallareis en la Madre de pecadores un poderoso Patrocinio.

DIA QUINTO.

Oracion particular.

Benignisima Madre de los que gimen bajo el insoportable yugo del pecado: Quando estando su corazon indolente oyen que los llamais Hijos, no permitais Señora te nieguen ingratos el tributo de devocion y alabanza que te es debido. ¿Quanta podrá ser su fee en vues-

tro Patrocinio , si estando colocada sobre los mas ardientes Serafines ; si estando rodeada de todo el poder y gracia de un Dios infinito decis como quien no està satisfecha: mis delicias es la compañía de los Hombres? Y si con tan miserables criaturas encontrais las delicias , señal que sois la Madre de la misericordia para con ellos: No les negueis por ella vuestra mano para que salgan , y no vuelvan à caer en el delito. Si sois tambien la Madre de la gracia conceded á los justos la perseverancia : La gracia que baña vuestros labios es , y será en todas las edades la conquistadora de los humanos corazones: Los tesoros que el Cielo ha depositado en vuestro pecho hos hace arbitra de las mas renitentes voluntades. Ea pues dulcissima Ma-

dre

dre de los Pecadores: en vuestra mano està nuestra fructuosa conversion: Quered vos , y treparemos por montes de penalidades à dar la obediencia à vuestro Hijo, y nuestro Dios , que con el Padre y el Espiritu Santo reyna en la paz de sus Palacios eternos. Amen.

ESPINELA.

Mis culpas gravissimas veo;
 el perdon à mi Dios pido;
 todo estoy arrepentido,
 y de estarlo mas deseo:
 Vos Maria cuyo empleo
 es desterrar el pecado
 mirad con ojos de agrado
 à todos los pecadores,
 que abjurando sus errores
 se acogen à tu Sagrado.

ME-



MEDITACION VI.

PATROCINA EN LA MUERTE

Maria á sus devotos.

Bien creida es de todos los Humanos la existencia de la parca cruel : jamás hubo hombre tan dementado , que haya querido formar secta contra un Artículo que ha sido en todos los Siglos el objeto de el espanto y de el terror. Todas las amenazas que Dios notificò al hombre en las varias èpocas de su existencia pudieron admitir revocacion , ò por su humillacion , y penitencia ò por la intercesion , y privanza de sus amigos ; pero

en

en la muerte siempre fue inexorable.

Aquel *morte morieris* (1): que fulminò contra nuestros primeros Padres se ha visto y ve realizarse sin dispensa, en todos los de su linage: hasta con su propio Hijo, en quanto tenia de humano, fue este Decreto irrevocable(2): ; Que hombre habrà tan soberbio, que presuma de inmortal à la vista de un exemplar tan asombroso: ; Quien es el hombre dice David, que vive y no verà à la muerte, librando su vida de la potestad de el Infierno: (3) No hay uno que siempre viva, y de esto tenga confianza, porque los que viven saben que

(1) *Gen. cap. 2. v. 17.* (2) *Math. cap. 26. v. 43.* (3) *Psalm. 88. v. 49.*

que han de morir (1). Asentando en un principio tan patentizado por continuadas experiencias, nos resta examinar lo que es la muerte.

La muerte, monstruo horrendo, y espantoso, es la que separando à los dos mas amantes y estrechos compañeros les priva de la cosa natural mas preciosa y apetecible que es la vida. Está tan arraigado en el corazon del viviente este incomparable bien, que no pueden sufrir se les presente de la muerte ni aun el nombre. Todos la consideran como enemigo implacable, que no tiene otro alimento, que sangre, y es tan insaciable su apetito, que ni pudo, ni podrá artarse jamás. Los mas esforzados corazones pierden el brio à su presen-

(1) *Eccl. cap. 9. v. 15.*

sencia : ninguno tubo tanto poder que consiguiese el destruirla ; antes bien ella sola acaba con todos los mortales.

Ni el mas nervioso raciocinio pudo sugetarla à sus Leyes ; ni se rinde à los hechizos de la hermosura ; ni la enternecen los àyes y lamentos ; ni se tiene à menos asaltar la pobreza ; ni se deja vencer de los regalos : ni le ciegan las mas ricas promesas : en fin carece de toda sensibilidad : y esta es la causa que la hace inexorable para todos. Pero , ; Que monstruosidad en la tuya inhumana muerte : ; Que razon tienes para igualar con tu tirano poderio al rico con el pobre, al noble con el plebeyo , al Prelado con el mas humillado Subdito, á la juventud con la vegez , à la fealdad con la hermosura : ; Como
siendo

siendo tan limitados tus recursos, alcanzas à tan lejos, que llegas con tu Guadaña desde los Abysmos mas profundos, hasta las montañas mas empinadas:

Las Aves en el ayre, los Pezes en el agua, las flores en la selva, los Cedros en los montes, los Brutos en los riscos, los Monges en el Yermo, los Reyes en sus Tronos, los Pobres en su aldea, todos todos son el blanco de tus crueldades. Es en fin tan dominante y universal tu tiranía, que extendiose por todas las regiones, ni el Español en la Europa se salva de tus golpes; ni el Tartaro en el Asia se salva de tus golpes; ni el Gitano en el Africa se salva de tus golpes; ni se salva de tus golpes el Indio en la vasta America. Idolatras, Moros, Cismaticos Hereses

reges

reges y Christianos , todos ¡O Muerte infausta ! te rinden vasallage.

Pero , ¡ Que no siente el Hombre quando te presentas à devorarlo ! ¡ Que ansias ! ¡ Que congojas ! ¡ Que aturdimientos tan terribles ! ¡ Que amarguras ! ¡ Que temores ! No puede haber cosa mas triste à su nobilissima constitucion , que la presencia de la muerte (1). Parece que trahe en su compañia todos los males amontonados à conspirar su destruccion.

Aquellos Hombres sin Religion, que no conocian otro destino , que la aniquilacion de sus nobles seres, la miraban como el objeto mas odioso y mas temible : ¡ Que tales seràn los pensamientos de un Christiano

F

tia-

(1) *Orat. sap. 6. in mort.*

niano, confesando depender de la Parca su buena, ò mala suerte: ; Que meditaciones seràn las suyas, quando mirando sus almas extragadas con todo lo vicioso, caen en un profundo letargo y se entregan en los brazos de el despecho y de la desesperacion: Aqui la conciencia devora sus entrañas; aqui el Demonio como Leon rugiente anda en torno de su extinguido espiritu, buscando ocasion de despedazarlo entre sus uñas (1): aqui;

Però, ¡O Divino Salvador!
; Que harà esta miserable criatura en lance tan terrible: ¡Aqui se le representa vuestra bondad ofendida! ¡Vuestra Misericordia malograda!

(1) D. P. Epist. 1. cap. 5. v.

da ! ¡ Vuestra Justicia amenazado-
 ra ! ¡ Aqui ya no se atreve à vol-
 beros los ojos ! ¡ Aqui ; pero Hom-
 bre infeliz y desgraciado ! si la
 muerte te constituye en males tan
 acervos , acude à la Madre de la
 vida , que en ella hallaràs la fuen-
 te de el consuelo : si la tristeza te
 causa descaecimiento tan doloroso,
 acude á aquella Divina Ninfa Iris,
 que siendo geroglifico de la vida,
 simbolo de clemencia , rodeada de
 colores brillantes , y hermoseada
 con los matices de su misericordia
 vestida de todos los chistes divi-
 nos , se apresura á divertir la muer-
 te de sus devotos.

En aquella hora llena de tris-
 teza asiste á sus amados como en
 el pie de la Cruz á su Hijo affli-
 gido quando exclamò , Padre
 mio , ; Porque me desamparas-
 te.

te? (1). Desde este momento se constituyó por consuelo de los que cercados de aflicciones imploran su maternal amparo. Al lado de sus creyentes , y devotos asiste como dulce consoladora , huyendo de su presencia vergonzosas las turbas infernales , y disipandose las nieblas de la desesperacion , entonces se apodera del afligido moribundo la paz inalterable , y al ultimo suspiro que exala , entrega toda el alma en los brazos de Maria , donde halla el seguro puerto de su salvacion.

DIA

(1) *Math. cap. 27. v. 46.*

DIA SEXTO.

Oracion particular.

Divina consoladora de los constituidos en las agonias de la muerte: Maria piadosisima, que serenando el mar de las angustias conduces las almas à la region de la seguridad: Antorcha brillantisima, que reflejando en la mente de el moribundo inquieto, auyentas las dènsas manchas, que opone el Principe de la obscuridad para precipitarlo à los abysmos: si vos sois el consuelo y alegria en todos los conflictos, no desampareis à los que en el mayor de la vida imploran tu socorro; si vos sois la Estrella de el mar que sirve de norte y guia

los errados Navegantes , no ocultes tus rayos luminosos de los que en el mar de la muerte amarga estan cercados de sobervias borrascas; si sois la vida sin muerte , castigad su tirania y no desistais hasta volverla dulce y agradable : fortaleced à vuestros hijos en una hora , en que el Dragon infernal usa de todas sus mañas para robarles la fee , la esperanza , y la ardiente caridad ; y pues sois la Madre de el Autor de nuestra crehencia, de la esperanza santa , y de la caridad hermosa , no los desamparéis hasta que consigan la posesion y el gozo de la Trinidad con quien reynarán en vuestra compañía miles de eternidades. Amen.

ESPINELA.

¡O Madre la mas piadosa!

Madre de todo consuelo,

vajad desde el alto Cielo

à darnos muerte preciosa:

nos será tan congojosa

sin tu auxilio sacrosanto,

que se convertirá en llanto

esta estacion de amargura

siendonos la muerte dura

el principio de el quebrante.

ME-



MEDITACION VII.

*PATROCINA MARIA A SUS
devotos en el tremendo dia
de el Juicio Universal.*

¡QUE HORROROSO EXPECTACULO presentará à los hombres este dia! Quando desembolviendo el Juez supremo las iras y rencores de su Justicia corra fiero y presuroso à tomar venganza de el Hombre ingrato; ¡Que fatigas! ¡Que desdichas! ¡Que angustias le cercarán! Anunciarán la venida del Juez airado, y la ultima ruina de toda la naturaleza, horribles tempestades, representando la tragedia fatal

fatal

fatal de el universo.

El Sol, la Luna, que hasta entonces sirvieron al Mundo con su brillante luz, se cubriràn de lugubres bayetas: Las Estrellas se arrancaràn de sus epicielos, y parecerà quieren arrastrar toda la maquina de los Celestes Orbes (1). Aqui el hombre estremecido con una conmocion tan espantosa, esperarà entre el fallecimiento, èsta pesada mole, que lo abrume: Los Elementos agitados, è impelidos por el torrente de la divina colera cada qual decertarà con su enemigo, y todos à la par contra el hombre: La Mar con sus inchados bramidos le llenarà de espanto, presentando à sus ojos horribles monstruos vomitados: La Tierra se con-

mo-

(1) *Luc. cap. 21. v. 25.*

moverà toda , y descubriendo sus ocultos senos , aqui le mostrarà un Volcan de fuego abrasador , que lo convierta en pavesas : Alli profundas cabernas que le preparan patente sepultura : El Aire mezclado con el fuego concebirà inflamaciones tan activas , que despidiendo truenos amontonados causará en las bestias un elado aturdimiento : Ensordecerà à los hombres , dejando à todos los vivientes desmayados : Rayos , Centellas , exalaciones vivas con mil diferencias de fenomenos crueles , derrotarán las fuertes y soberbias torres : Precipitarán los ostentosos y elevados Palacios : Asolarán las obras de el primor : y los mas sumptuosos edificios : Se abrasarán los Templos , arderán los Altares , y todos los Pueblos de la tierra quedarán qual

otra

otra Troya reducidas à llamas y ceniza.

Las fieras, que hasta entonces se guarecian en sus obscuras cuevas fugitivas de su enemigo el hombre, vendrán á los poblados en desordenados Esquadrones, y trayendo consigo una confusa grito, lo despedazarán entre sus garras: En fin todas las criaturas harán un rompimiento general de sangrienta guerra, para destruir al causador de sus desgracias, y aplacar al Dios de la naturaleza.

¿Qual será la triste situacion de los infelices hijos de Adan en este dia? ;No se oirán sino terribles confusiones! Aqui suspiros de los que agonizan: Alli los moribundos pondrán sus alharádos en el Cielo: Aqui un Padre sin compasion de sus amadas prendas: Alli

una

una Madre lamentando sus propias aflicciones : Aqui Ministros de el Santuario accidentados : Alli gritos de vidas Virgenes y sagradas : Aqui los terremotos estrellarán á unos entre peñas : Alli la ruina de las torres , casas y edificios abollaràn á otros las entrañas : Aqui heridas : Alli descabezados , que forcegean con la misma muerte : Aqui finalmente , vapores de difunta sangre , que elevados al Cielo le gritan misericordia : Ya no hay plazas sino carnicerías : no se ven calles sino rios de sangre : Ya no hay vivos , porque son muertos , para que se cumpla el Decreto absoluto , y decisivo , que firmò desde su Tribunal el inmutable por esencia (1).

Con la muerte de el Hombre
se

(1) *Gen. cap. 2. v. 27.*

se apoderará de todo el Mundo un profundo silencio, quando repentinamente se oirá en todas las partes de la tierra aquella voz espantosa, que citarà á todos los mortales: Levantaos muertos; dirá; y venid á juicio: ¿Quién podrá resistir á esta llamada? Ninguno; porque Dios llama á los Hombres con todo el rigorismo de su infinito poder. ¡Que methamorfosis tan repentina será ver toda la tierra sembrada de racionales vivientes.

La Mar, que ha sido el sagrado de millones de Exércitos enteros los lanzará de si: La tierra, que es el sepulcro de millares de millones, los sacará á su faz, para que vean la decision de sus suertes eternas.

Alli comparecerán todos los que fueron tenidos por grandes en
la

la vida pasada ; pero sin el brillo de su soberbia , antes bien tan faltos de validos , quanto ellos valieron menos á los pobrecitos sin fortuna : Aquellos que en las Páginas de la Historia quedaron gravados por Heroes de la Humanidad, siendo admiracion de sus siglos , y emulacion fanática á la posteridad sus acciones relumbrosas , alli tambien asistirás ; pero confundidos entre la Plebe , y en nada privilegiados de la mas vil canalla : Aquellos que impelidos de un espíritu de Sistema pensaron hacer callar á la Providencia , y arrastrar tras de sus Datos á tantos ignorantes : Aquellos espíritus bellos bautizados con el renombre de Sabios , de Filosofos no siendo sino Espectros de sabiduria , y Filosofos á la violeta : Tambien aparecerán alli,

pero

pero viendo aniquilados sus prestigios , frustradas sus ideas ; y finalmente mirando , que sus Sistemas fatalizaron su bienaventuranza , y les facilitaron su eterna perdicion.

Ya viene rompiendo nubes el Juez eterno, rodeado de Magestad, y gloria : Todo el Cielo se ve poblado de Ministros egecutores de sus venganzas , de sus estragos : Su rostro revestido de indignacion produce en los mismos Angeles un temor indestructible , ni aun por la misma gracia que poseen : De el Hombre se apodera un terror panico bastante para precipitarse en el Abysmo , antes que mirar aquellos ojos que despiden fuego , aquella boca , que vomita llamas , y aquel semblante todo , que colocado en el brillante Trono de su justicia pone en vergonzosa fuga al

Cie-

Cielo y la tierra (1) sin reservar al Hombre lugar donde esconderse. Aqui mandará el Juez abrir los Libros donde estan acordadas las culpas de todos los vivos (2): El Demonio será el Fiscal contra quienes no tiene seguros por el temor á la Madre del Juez su protectora.

Asi es: Maria á la mano derecha de su Hijo Jesus hará el oficio de abogada con aquellos, que despues de haber detestado sus delitos le fueron en el Mundo sus devotos. ¿Que hará un Hijo tan amante al ver á Madre tan amada interesarse por aquellos que le profesaron sus votos en el Mundo? Que ha de hacer sino responderle
con

(1) *Apoc. cap. 20. v. 11.* (2) *Apocalip. cap. 20. v. 12.*

con bondad y beneficencia; hagase tu voluntad, Madre mia, como en otro tiempo dige al Padre estando cercado de la muerte (1): ¿Y qué hareis Señor, (diràn los Siervos de el pecado) con nosotros? Id malditos al fuego eterno, que os tiene preparado mi Justicia para digno castigo de vuestra iniquidad. Por el contrario à los Predestinados: Venid, hijos amados de mi Padre, y tiernos devotos de mi Madre, à tomar posesion de los goces, que os tiene preparados mi misericordia para digno premio de vuestra Santidad, y de la devocion à mi tierna Madre. Aqui los unos condenados à eternos padecimientos, quedaràn sin Patrocinio, porque nada les aprovecha: Allí los otros con-

G

duci-

(1) *Matb. cap. 26. v. 42.*

ducidos à los Palacios eternos , quedaràn tambien sin èl , porque no le necesitan en la dulce compa^ñia de Maria.

DIA SEPTIMO.

Oracion particular.

Potentissima Abogada de los que en el dia doloroso de la cuenta estan ceñidos con el cordon de grana de vuestra devocion (1): Divina Cananèa , que libertais à vuestros amadores de el saqueo de un Dios airado : Si aquella casa de cuya ventana colgada el cordelito de grana estaba libre de los estragos de un formidable Exèrcito de-
ter-

terminado à destruir la populosa Ciudad de Jericò ; tambien lo estaràn vuestros devotos quando los mire el Omnipotente irritado introducidos en el Alcazar de vuestra devocion , de cuya ventana està pendiente el Cordoncito de grana, que son vuestros dulces labios , que abogaràn por ellos. Tan notoria es vuestra privanza con el Juez de nuestra causa eterna, que se puede decir sois la Arbitra de nuestra sentencia favorable ; y pues los meritos de gracia , que os hacen Madre de Dios son de mas peso en la balanza de el Santuario, que los pecados de vuestros hijos ; estad pronta à suplir el peso que opondrà el Demonio , para llevarnos à su infernal habitacion. Tened por cierto , Madre compasiva, que en aquel dia de las venganzas es-

tarèmos colgados de vuestros graciosisimos labios, oyendo manar de ellos mares de eloquencia en nuestra abogacia; y pues son señal de paz y de amor para vuestros adoradores, entonces serà mas dulce vuestra boca quando nos digais cariñosa; venid hijos mios à gozar de mis cariños, que con la Trinidad beatifica vivireis eternidades. Amen.

ESPINELA.

Quando el dia tenebroso,
 enojados ayre y Cielo,
 nos anuncien en el suelo
 las iras de un Dios furioso:
 ¿Donde hallarèmos reposo,
 si estais Maria indignada?
 Piedad piedad Madre amada

pie-

piedad Madre de Clemencia,
y antes que el Juez dè sentencia
mostraros nuestra Abogada.



MEDITACION VIII.

MARIA ES LA DEFENSORA
de toda la Iglesia Mili-
tante.

La Iglesia, que ha sido en todas las edades centro de la verdad, y puerto seguro de la salvacion, es la reunion de todos aquellos que rinden al Autor de la naturaleza, y de la gracia los debidos cultos y omenages: Este es el caracter que formalizaba à la Iglesia en la Ley natural quando nació, y en la

la escrita donde tomò el incremento necesario para poder celebrar sus bodas con el celestial Esposo Jesus Hijo de Dios vivo , principio feliz de la Ley de gracia.

En esta època de perfeccion, se dejò ver en el Mundo este Jesus Redentor de la especie humana , è hijo natural de Dios y de Maria ; y à la manera que à la vista de Factonte se disipa lo nebuloso , asi à la vista de el Mesias se disiparon los siglos de obscuridad , y quedaron las figuras insignificantes , mirando presente al original figurado.

Desde este feliz momento comenzò à brillar la Iglesia con las galas , y atabios nupciales , que le bajò su amante desde el Cielo. Quedò una Dama tan linda à la vista de su Esposo , que arrebatado

do

do en deliquios amorosos explicò su embeleso con decirle: Toda eres hermosa amiga mia, sin que haya en tu continente manchas, que me desagrade (1): Una es mi Palomita, toda perfecta, toda inmaculada (2); y entregandole la mano, quedò Jesus por Esposo de la Iglesia, y la Iglesia por unica, fiel, y regalada Esposa de Jesus.

Esto bastò para conciliar contra si el sagrado Esposo innumerables sangrientos enemigos, que celosos de su preciosa posesion querian robarle la Esposa; pero la amaba tiernamente, y no se detubo en derramar hasta la ultima gota de su sangre, antes que abandonarla à su fiereza. Toda la fe-
lici-

(1) *Cant. cap. 4. v. 7.* (2) *Cant. cap. 6. v. 8.*

Y aunque es verdad puede llamarse Iglesia aquella unidad sin division de Angeles y Bienaventurados (1); pero con mas propiedad debemos entender por Iglesia una Coleccion de hombres viadores labados por el Bautismo de las manchas de el pecado original: profesores de la fee de Jesu-Christo: marcados con el Sello de su Cruz: adoradores de el Dios verdadero: observadores de sus Leyes Santas capaces solas à formar un hombre lleno de vovdad à las luces de la razon, de la naturaleza, y de el Numen.

Este es el caracter de un Hijo de la Iglesia Catolica, Heredad Santa, plantada por el Santo de los Santos Jesu-Christo: multiplicada en cada

(1) *Ephes. cap. 5. v. 27.*

cada por sus Apostoles Santos: regada con la Sangre de los Santos Martires; y fructificada de millones de Santos, que ha transmitido à la Jerusalem Sagrada. Santa por sus Leyes: Santa por sus Sacramentos: por su sacerdocio, por sus medios, y por sus fines Santa.

En ella los pecadores por la penitencia se hacen Santos: y en ella, y no en otra alguna puede el hombre conseguir la salud. Esta es aquella Ciudad eterna fundada sobre la misma roca Pedro, sin que ni los ataques de el Infierno, ni los asaltos de la Heregia puedan prevalecer à su firmeza (1).

El Omnipotente la formò, y la Madre de el Omnipotente Maria,

(1) *Math. cap. 16. v. 18.*

ria, es la que la patrocina en sus combates : Los Hereges son los que mantienen campà guerra contra esta fortaleza : jamàs pudieron abrir brecha en sus robustos muros : deseaban saber quien era el ingeniero, que dirigia sus planes de defensa, y hallando ser Maria , no tardaron en encarnizarse contra sus prerrogativas admirables ; y ya que les era imposible vencerla por los brazos , se empeñaron en desacreditarla por la lengua.

Ciento y treinta han sido los Heresiarcas que han vomitado desatinadas blasfemias contra este hermoso Cielo ; pero ¿Sabeis dementados quien es Maria ? Maria es la Madre , amparo y patrocinio de la Iglesia vuestra enemiga. Esta Iglesia nobilissima en sus procedimientos poseida de una firmisima grati-

titud à su Madre , y bienhechora,
 la dice en su alabanza : gozaos,
 ¡O Maria siempre Virgen! de ha-
 ver dado vos sola infausta muerte
 à todas las Heregias (1) : sola vos
 sois Señora (podemos deciros con
 el dulce Bernardo) (2) sola vos sois
 Señora el estoque de la Heregia:
 con la fee fina , y sincèra que to-
 da la Iglesia Catolica te venera,
 todas ellas se disipan , no solo las
 que temerariamente se dicen contra
 la humanidad verdadera de vues-
 tro Hijo : mas tambien las que ma-
 quinan contra tu dignidad: La que
 dogmatiza no haberle formado de
 vuestra carne preciosa ; y la de
 aquel que como basilisco infernal
 sil-

(1) *Sanct. Mat. Eccl.* (2) *Div.*
Bern. Serm. de verbis Apocalip.
signum magn. aparuit.

silva, no haberle parido pequeñito, sino varon perfecto: La de aquel que no puede sufrir que se os llame Madre de Dios, renegando impio de tan soberano renombre; pero estos tus calumniadores, y enemigos ya están derrotados; tus perseguidores acosados; y todos tus difamadores aniquilados, y abatidos, por lo que las generaciones eternas te aclaman bienaventurada.

DIA OCTAVO.

Oracion particular.

Invicta defensora de la Iglesia de Jesu-Christo, que rebatiendo los ataques de sus enemigos mortales, te grangeaste su enemistad: Alcazar

zar fuerte de cuyas paredes están colgados Armas, Escudos, y Arneses para pelear contra los perfidos Hereges, que maquinan tu ignominia, y la destruccion de la Esposa querida de Jesus: No la desampares quando la vieres bambolear entre las olas de las persecuciones: Dirigid al Piloto, que es su suprema cabeza, paraque en las tempestades se abraze de el Timon de la incontrastable fee, haciendose temible à las borrascas, è irresistible à los impetus de el error: Fortaleced, è ilustrar à los Obispos Sagrados, paraque como Pastores de el Rebaño Catolico, den à sus Ovejas el pasto saludable de la sana doctrina: Amparad al Sacerdocio real, y no degeis de vuestra mano à todos los hijos de la Iglesia Militante, hasta que exen-

tos

tos de la culpa, hagan el viage à
la triunfante Jerusalem. Amen.

ESPINELA.

Si la Esposa de el Cordero
se mirare combatida,
siendo de vos asistida
vencerà un infierno entero:
Porque ¿Quién serà tan fiero
tan cruel, y tan inhumano,
que arrostre à poner la mano
en lo que guardas Maria,
teniendo en tu compañía
todo el poder Soberano?

MEDI-



MEDITACION IX.

Y ULTIMA.

PATROCINA MARIA CON
amor de preferencia á la Na-
cion Española.

¡AH ESPAÑA VENTURÓSA!
 ¡España verdaderamente afortuna-
 da! ¿Que Pais de el Orbe puede
 gloriarse como tu de haber sido
 tan favorecido de el Cielo? ¡Pa-
 rece que Dios y su Madre te te-
 nia destinada para derramar sobre
 ti sus particulares beneficencias! Si
 se fija la vista en aquellas combe-
 niencias temporales que tanto afa-
 nan

nan los corazones ; tu tierra te rinde copiosisimos frutos , è intereses para tu sustento , y commodidad honesta y decorosa ! Si se mira à la grandeza , y magnificencia de tu Solio ; tu corte sola puede prestarla á toda Europa ; Si se mira à la nobleza de tus naturales ; Aqui si que puede enmudecer todo el Mundo , al reparar en ellos reunido todo lo estimable , que puede recogerse en sus vastas regiones!

¿ Que corazon mas magnanimo , mas valeroso en las batallas ? Son Leones en la guerra ; asi como en la paz presentan al universo la mansedumbre de Corderos. Tu , Roma , y vosotras Capitales de los primeros Reynos de la tierra podreis dar testimonio de su valor entre los estruendos de Marte ; de su fidelidad en los pactos ; del

H

cum-

cumplimiento de sus votos, de sus juramentos entre las observancias de Jupiter y de Diana.

¿ Quienes mas aptos para sacrificar à Minerva ? Ninguno ; porque si otras Naciones le ofrecen flores , los Españoles le ofrecen sazonzados frutos. ¿ Quienes mas Religiosos ? Ninguno ; porque èste es el caracter de esta Nacion escogida : Este es el Pais donde tiene colocado su Tabernaculo aquel hermoso Dios de paz , que entre pechos unidos en su culto recibe pacificas adoraciones. Este es el centro de la Religion : De aquella Religion que no consiente errores en sus dogmas ni alteracion en sus preceptos : De aquella Religion unicamente verdadera , sin la que ninguno puede tener verdadero conocimiento de la Deidad , ni de los
altos

altos fines de su providencia en la formacion de el hombre: De aquella Religion sin cuya practica, ni pueden subsistir los gobiernos, ni pueden vivir seguros los Monarcas, ni puede librarse el hombre de las crueles interigas de sus semejantes.

Esta es la Religion de todos los Españoles. Desde el Trono hasta su mas humilde choza, no se profesa otra Religion que la Catolica, Apostolica Romana. Entrad en ese Palacio Real, y vereis en sus Monarcas al Padre y Madre de la Humanidad, que en nada se interesan, sino en hacer tierno, y dulce su dominio, y soberania. Parad la vista sobre sus coronas, y registrareis en ellas el geroglifico de el catolicismo, siendo su mayor timbre el realizar un renom-

bre tan sagrado.

Estos dos son los ejes donde estriba la maquina de la Religion Española ; y como su movimiento es tan continuo , toda ella està en continuado movimiento. Penetrad esos Pueblos : pasead sus plazas, y sus calles : preguntad à todos sus pobladores : ¿ Quien es el Dios à quien adoran ? Nuestro Dios , os responderàn todos , es Jesu-Christo. Coged en vuestros brazos à tantos Infantes tiernecitos que os saldràn al encuentro : Preguntadles por su Religion : introducidlos en sus mas profundos arcanos ; y no sin pasmo , y admiracion de vuestra parte , les oyreis hechar por aquella inocente boquita , (que aun no tiene lengua para responderos) la explicacion de todos aquellos mysterios , que ni Aristoteles , ni

Pla-

Platòn , ni toda la Filosofia mundana pudo incluir en las Academias.

No os detengais mas en las calles : entrad en sus Templos inmortales : parad el oido à las voces de los Ministros de el Santuario : preguntad por lo que cantan, y os responderàn ; que las alabanzas de Jesu-Christo : apresurad el paso , y daros priesa por llegar à sus Ciudades populosas : esos magnificos edificios , que paran vuestra curiosidad , son casas de Religion donde ademas de el cumplimiento con la Ley comun à todos los Christianos , se imponen inviolable y perpetua obligacion de observar las materias de mayor perfeccion y de consejo : En èstos se sepultan vivas innumerables tiernas Doncellitas, que presentan à los Angeles la imagen

gen

gen de la candidez : En aquellos un numero sin numero de Varones piadosos; de jovenes floridos ; que renunciando aun de los mas licitos placeres , se entregan à la soledad, al rigor , à la penitencia ; y hermanando las letras con las virtudes , se labran en ellos los baluartes de la Religion.

Transformaos en imaginacion, y representaos un Obispo de España: ¿Que zelo mas ardiente , que el suyo? ¿Que caridad mas encendida ? ¿Que compasion mas tierna para con los pobres de Jesu-Christo? ¡Verdaderamente vereis en cada uno pintado muy al vivo el continente de un Apostol ! ¿Que-reis ademas explorar la situacion de su Clerecia ? Pues creèd ; creèd que puede decidirse por la mas instruida , y arreglada de todo el Orbe

be

be Catòlico : ¿ Quereis os hable de sus Tribunales ? Pues creèd ; creèd , que en ninguna parte de la tierra se administra la justicia y la clemencia continua mas escrupuloso y delicado : ¿ Quereis os hable de la Juventud Española ? Pues creèd ; creèd que su educacion no ; no es obscura en lo comun , como dicen , sino en la mayor parte brillante y religiosa.

En fin , esta es aquella Nacion feliz , donde sus habitantes gozan perpetua paz. ¿ Que temores podran atormentar à nuestra España de las rebolesiones que afligen à tantos infelices Reynos , quando se mira libre de las causas que las susciten ? No ; no penseis , que admitirà en su seno à esos Sectarios cabilosos que son la ruina de la Religion y de el Estado ; No

no

no penseis se deje seducir de esos espíritus sistematicos, hombres ignorantes y orgullosos, que quieren palpar con su critica los Secretos de una sabiduria incomprehensible.

España es mas mirada que todo eso: Sus Monarcas no rigen por capricho, sino por politica sagrada: Mas quieren privarse de intereses caducos y terrenos, que permitir en sus dominios espíritus revoltosos, sin Ley, sin Religion, y sin Dios: mas quieren tener sus Erarios exaustos de Oro y plata, que llenas sus Ciudades de hombres sin pacto, y sin conciencia.

¿Y qual es el mobil de constitucion tan admirable? ¿Qu en promueve la felicidad de esta Nacion dichosa? Maria. Españoles, Maria es la que obligada à los cordiales sacrificios, que cada instan-

te

te le ofrece vuestro amor , se ofrece cada momento al Omnipotente, para aseguraros la dicha , que os rodea : Maria , Españoles , Maria es la que previendo , desde la eternidad , los multiplicados servicios que habiais de practicar en su honor , ha multiplicado y conservado vuestra situacion afortunada: Maria , Españoles , Maria es la que ha fixado en la España su descanso eterno , y penetrado à fondo los nobilissimos corazones de sus hijos, la ha elegido por centro de su gloriosa habitacion (1). Maria , Españoles , Maria es la que està determinada à llenar de obscura confusion à los enemigos de vuestro Pueblo , y à hacer reflorézca sobre vosotros vuestra propia santificac-

(1) *Psalm. 131. v. 18.*

cacion (1).

¿Y quien, sino Maria, detiene el brazo de el Omnipotente, para que no lo descargue sobre muchos perpidos Españoles, abandonandolos à esos Filósofos Novadores, que tienen en agitacion la mayor parte de el universo? Tiene muy presente esta Señora, que toda la España està bajo de su Patrocinio; conoce muy afondo el corazon Español; sabe que le profesa una aficion tan ciega, y tierna, que solo al oir su nombre prorrumpe en las mas fuertes y suaves emociones de el alma.

No ignoraba Maria, que toda esta Nacion habia de mirar su culto como signo de seguridad: No ignoraba, que todos sus nacidos ha-

(1) Psalm. 131. v. 14.

habian de invocarla con las mas dulces alabanzas: que le habian de erigir infinitos Altares, para sacrificar en ellos sus corazones amantes; que habian de oponer al fuego, y al azero sus generosos pechos para defender el culto de sus prototipos, y vengarlos de los desacatos, que le harian à ella en ellos los pèrfidos Hereges, que en la invasion de los Barbaros los habian de ocultar con inminentes riesgos de sus propias vidas, que sus Testas coronadas habian de poner en sus manos todo el gobierno de la Monarquia; que no habia de faltar entre sus Catòlicos Reyes uno, no menos sabio, y piadoso, que acerrimo defensor de su candor eterno (1).

Quien

(1) *El Santo y Prudentisimo Rey Carlos III.*

Quien para protestar un mysterio tan oculto la eligiese entre universales aplausos, por unica Patrona de sus Dominios con el Titulo hermoso de su immaculada Concepcion.

A la vista de tantas, y tan singulares finezas, ¿ Que otra cosa podia hacer Maria, sino volar à la España à tomar posesion de sus Naturales? ¿ Que otra cosa podia hacer Maria, sino recibirlos bajo de sus auspicios maternales? ¿ Que otra cosa podia hacer Maria, sino eximirlos de todas las desgracias, que inundan à la mayor porcion de el firmamento? ¿ Que otra cosa podia hacer? Pero no puede hacer Maria cosa de su mayor satisfaccion, que hacerlos felices por toda una eternidad.

A 21 de
DIA

DIA NONO.

Oracion particular.

Gloriosissima Maria ; Esthèr divi-
 namente hermosa , que con prote-
 ger delante de el Rey de el Cielo
 à todas las Naciones te interesas
 con especialidad por la Española:
 Si tanto os glorias de poderla lla-
 mar vuestro Pueblo por la absolu-
 ta soberania que teneis sobre to-
 dos sus habitantes , que ardiente-
 mente os aman , y veneran ; en-
 salzadla como à otro Mardocheò
 sobre los muchos Amànes que la sus-
 piran abatida ; conservad à su Rey,
 y Reyna , columnas fortisimas de
 la Iglesia : Acerrimos defensores de
 su feè , è irresistibles enemigos de

los que se abanzan à poner mancha sobre tu Concepcion immaculada ; dirigid tus amorosos ojos sobre su Real Familia , y con singularidad sobre el bellissimo Principe , formandolo digno sucesor de sus admirables Progenitores : mantened en buen orden à todos sus estados ; à la Religion en su pureza ; al Sacerdocio en su esplendor primitivo ; à la Policia en los limites de lo sagrado , y finalmente , à todos los Españoles en la crehencia , usos y costumbres de sus Padres , mirando particularmente por este Pueblo , que os rinde el presente culto , paraque favorecidos todos crezcan en vuestra devocion , y èsta les merezca vuestro Patrocinio delante de Jesu-Christo , que con el Padre y el Espiritu Santo vive eternidades.

Amen.

ESPINELA.

Con tu dulce compañía,
 Madre de misericordia,
 ligan à España en concordia,
 la paz, gozo y alegría:

Mirad hermosa Maria
 por todos sus moradores,
 y si te son amadores
 sus Monarcas Religiosos,
 hazlos por siempre dichosos
 librandolos de traidores.

GO-



GOZOS

PARTICULARES PARA EL
Pueblo de Pedròso.

INTRODUCCION.

*Pues tu Patrocinio es tierno
Madre de el amor hermoso;
Librad á los de Pedròso
De las furias de el Infierno.*

I.^a

Siglos ha que apareciste
en estos Montes nevados,
y cercaste sus collados

de

de la gloria que te asiste:
 Para un Pueblo amante tierno,
 ¡que dia tan venturoso!
Librad á los de Pedròso
de las furias de el Infierno.

2.^a

Tu caridad abrasada
 buscaba su refrigerio,
 y lo hallo en el Emisferio
 de una mansion toda elada:
 Mas quedo qual Etna eterna
 por ser tu amor tan fogoso:
Librad á los de Pedròso
de las furias de el Infierno.

3.^a

Qual entre las flores Flora
 eres Divina Serrana,
 y anuncias por la mañana
 I al

(114)

al Sol de que eres Aurora:
No les niegues en Invierno
su resplandor luminoso:

*Librad á los de Pedròso
de las furias de el Infierno.*

4.^a

Honor de soberanía
sus Planteles te han jurado,
y sus Aves entrinado
un tributo de armonía:

Se expresa con tu gobierno
¡ que trinar tan sonoro !

*Librad á los de Pedròso
de las furias de el Infierno.*

5.^a

Apenas tu Imagen bella
visita à sus naturales,

quando se ofrecen cordiales
ado-

adorarte por su Estrella:
 Trace un Solio sempiterno
 mandan luego à lo ingenioso:
*Librad á los de Pedròso
 de las furias de el Infierno.*

6.^a

Un Templo te han levantado
 que grita magnificencia,
 donde el caudal, y la ciencia
 parece haberse agotado:
 Engendrò tu amor materno
 empeño tan generoso:
*Librad á los de Pedròso
 de las furias de el Infierno.*

7.^a

Vestida de resplandores,
 Maria de el Patrocinio,
 haznos dulce tu dominio

(116)

multiplica tus favores:

Haz que el cariño fraterno
ligue à Pueblo tan honroso:

*Librad á los de Pedròso
de las furias de el Infierno.*

8.^a

Mirad Divina Pastora

por esta Grey escogida:
miradla en su muerte y vida
con ojos de protectora:

Haced que en aquel Quaderno
se mire el dia angustioso:

*Librad á los de Pedròso
de las furias de el Infierno.*

9.^a

Ese Camarin archiva

el mas precioso tesoro,

pues el es el Monte de Oro

des-

descubierto á la feè viva:

En èl se oculta aquel Terno
de el Unitrino piadoso:

*Librad á los de Pedròso
de las furias de el Infierno.*



GOZOS

COMUNES A TODOS LOS
Pueblos.

INTRODUCCION.

*Pues tu Patrocinio es tal
; O Madre de el Salvador!
Conservadnos en candor
Exentos de todo mal.*

I.^a

Toda humana criatura

està

està bajo de tu Manto,
y encuentra en su amargo llanto
el consuelo y la dulzura:

Si sois tan universal
en grangear todo favor:

*Conservadnos en candor
exentos de todo mal.*

2.^a

Sois Madre de las piedades
con las que el hombre perdido
siendo de Vos asistido
triunfa de las vanidades:

Entre la falsa moral
de este mundo encantador:

*Conservadnos en candor
exentos de todo mal.*

3.^a

El Demonio cruel tirano
quie-

quiere quitarnos la vida,
 pelead Madre enternecida
 contra este Mostruo inhumano:
 Y si el Dragon infernal
 siempre ha sido mal hechor:
*Conservadnos en candor
 exentos de todo mal.*

4.^a

Nuestra carne corrompida
 por aquel primer bocado,
 tiene à muchos en pecado:
 de pocos es resistida:
 Paraque el don virginal
 consuma el lascivo ardor:
*Conservadnos en candor
 exentos de todo mal.*

5.^a

Por Madre de pecadores

te

te decide tu dictado,
 en quien halla el obstinado
 todos los consoladores:

Y pues el mas criminal
 sale por Vos triunfador:

*Conservadnos en candor
 exentos de todo mal.*

6.^a

La muerte que tanto espanta
 à todo humano valor

se desnuda de el horror
 con vuestra presencia santa:

Y pues Vos sois la señal
 de nuestra paz interior:

*Conservadnos en candor
 exentos de todo mal.*

7.^a

Por poderosa Abogada

ante

ante el Juez inexorable
 te tiene, Maria amable,
 toda la Corte Sagrada:
 Paraque contra el Fiscal
 podrais ser nuestro Asesor:
*Conservadnos en candor
 exentos de todo mal.*

8.^a

Esta Iglesia Militante
 se mira tan combatida,
 que à no estar de vos asida
 no existiera tan triunfante:
 Porque el fuego heretical
 no le mancille su honor:
*Conservadnos en candor
 exentos de todo mal.*

9.^a

Os fue siempre tan deudora
 nues-

nuestra Nacion Española,
que entre todas ellas sola
os es la mas amadora:

Mirad por su Testa Real
y su digno sucesor:

*Conservadnos en Candor
exentos de todo mal.*



ARCA PARA LOS DEVOTOS.

INTRODUCCION.

*El Cielo me promete
Jesus mi Redentor,
Si tengo yo á Maria
Un entrañable amor.*

I.^a

¡O Soberana Aurora!

¡O vena de la vida

ya

ya mi Alma poseida
 està de vos Señora:
 Pues me convida ahora
 tan celestial favor:
Si tengo yo à Maria
un entrañable amor.

2.^a

El Mundo, y sus riquezas
 desprecio por locura
 que es muy baja su altura
 y pobre su grandeza:
 No quiero otra riqueza
 ni estimaré otro honor:
Si tengo yo à Maria
un entrañable amor.

3.^a

Aunque el Demonio agudo
 con furias infernales

fa-

fatigue à los mortales
 serà de mi ultrajado:
 Y quedare aclamado
 por noble vencedor:
Si tengo yo á Maria
un entrañable amor.

4.^a

Quando mi pecho sienta
 desecha tempestad,
 iré à vuestra piedad
 que aplaque mi tormenta:
 ¡O quan en vana intenta
 vencerme su furor!
Si tengo yo á Maria
un entrañable amor.

5.^a

Sois Esquadron muy fuerte
 ¡O dulce Madre mia!

te-

teniendo yo tal guia
 tendré dichosa suerte:
 Y me hallaré en mi muerte
 sin susto y sin horror:
Si tengo yo á Maria
un Entrañable amor.

6.^a

¡O cristalina fuente
 de Néctar delicioso!
 de tu raudal hermoso
 estoy de sed ardiente:
 ¡O liquida corriente
 que brinda tal licor!
Si tengo yo á Maria
un entrañable amor.

7.^a

¡O que ciertas señales
 de predestinacion

tene-

(126) *tenemos los mortales
en vuestra devocion!
Los triunfos celestiales
me ofrece el Criador:
Si tengo yo á Maria
un entrañable amor.*



No puedo lisongearme de que este tratadito merezca las aprobaciones de toda clase de Sabios; pero quedo consolado con poder exponer à los Lectores dos excusas capaces de merecerme pocas notas: Primera, mis pocos años, pues tan solo puedo contar veinte y quatro Primaveras: Segunda, las ocupaciones de un ingenio, que ha pasado sus dias entre las arideces de el ergotismo: Esto serà suficiente
para

para disimularme la falta de bello gusto, que tanto desembuelve el apetito de la lectura.

En todo caso lo pongo en manos de Nuestra Madre Sacrosanta la Iglesia, y lo sugeto à la censura de los verdaderos Literatos, à quienes se encomienda

J. D. L. C.

(2)

para determinar la falta de bello
que en tanto descomulivo el
negativo de la ley.
En todo caso, lo pongo en ma-
nos de la Junta de la Gobernación
para que y lo que a la con-
sulta de las respectivas Juntas
se proceda a cumplirlas.

J. D. L. C.



na